

7ª SEMANA DE PSICOLOGÍA SOCIAL: «PSICOLOGÍA Y POLÍTICA»

Bellaterra (U.A.B.), 14-17 diciembre 1982

Las semanas de Psicología Social, con su celebración anual, se reafirman e inexorablemente demuestran el interés de compartir en torno a una semana organizada el trabajo autóctono, cotidiano y un tanto difuso, al mismo tiempo que se mantiene la costumbre de contar con la presencia de un investigador extranjero, punta de lanza en la investigación psicosociológica. De esta manera se ha estructurado la 7ª Semana sobre un tema de fondo, «Psicología y Política», en el que se unen un interés antiguo y una cadencia actual. En esta ocasión el Departamento de Psicología Social ha tenido la oportunidad de contar con J.P. Codol, quien ya estuvo entre nosotros en 1979 durante la 4ª Semana.

J.P. Codol, investigador de Aix-en-Provence y Maître de Recherche del C.N.R.S. francés, ofreció dos conferencias a lo largo de esta semana. En la primera trató la cuestión de la relación entre «Identidad nacional e identidad personal», de sus puntos en común que permiten un examen dimensional de la identidad en base, fundamentalmente, al reconocimiento de la *diferencia*, al reconocimiento social de la *coherencia-pertenencia* y al reconocimiento de la *valoración* personal. Así, el mecanismo de la aprehensión cognitiva de sí o de un sentimiento nacional se forma según este modelo y nos permite también estudiar la intervención de una identidad personal en la pertenencia a una nación y viceversa, y sobre todo la formación particular de una representación de identidad nacional en un grupo de individuos.

En la segunda conferencia J.P. Codol nos presentó sus estudios actuales, relacionados con las investigaciones de comparación social y conformidad que nos presentó en 1979. En concreto su actual trabajo gira en torno a determinar los puntos de referencia de la comparación entre uno mismo y otro a través de la relación entre un modelo de la comparación y un objeto comparado. La no simetría de la comparación, la conexión con la identificación y algunos resultados de sus experimentaciones actuales fueron los temas tratados. Sin embargo, no es cuestión aquí más que de ofrecer algunas pistas sobre su discurso, pues próximamente tendremos ocasión de presentar una entrevista mantenida con este investigador en el tiempo que estuvo entre nosotros.

En el resto de la semana participaron: una colaboradora del Equipo de

Sociología Electoral de la U.A.B. que trató de la tendencia del voto en las elecciones de 1982 y la identidad social; Marta Mata sobre lengua e identidad en Catalunya y las experiencias de «Rosa Sensat»; Silverio Barriga sobre el compromiso social del psicólogo tratando las implicaciones psicología-política a nivel social y también epistemológico; y Tomás Ibañez, que habló de los efectos políticos de la Psicología Social y del condicionamiento y la direccionalización que el saber de ésta produce.

F. Elejabarrieta

UNA NOTICIA DE REMARCABLE INTERÉS

Durante más de 25 años la «Unión Internacional de Ciencias Psicológicas» ha pretendido, sin éxito, ser reconocida por el «Consejo Internacional de Uniones Científicas». Esta organización, cuyas siglas inglesas son I.C.S.U. (International Council of Sciences Unions), ha rechazado en varias ocasiones la solicitud de admisión de la Unión de Psicólogos. La I.C.S.U. no reconocía a la Psicología como una disciplina legítimamente científica y tan solo hace dos años llegó a garantizar a la Unión de Psicólogos un status de segunda clase como disciplina asociada.

El intento de este año (1982) ha sido más afortunado. El comité de admisión pasó una hora probando las bases científicas de la moderna psicología antes de hacer llegar la solicitud a la asamblea general. Mark R. Rosenzweig, profesor de Psicología en la Universidad de Berkeley (California), representó a los psicólogos en esta ocasión. La solicitud fue aceptada y la Unión de Psicólogos ya forma parte del I.C.S.U.

Ignacio Morgado Bernal